

**IN MEMORIAN:
JUSTO GARATE ARRIOLA
1900-1994**

RIEV. Revista Internacional de los Estudios Vascos.
Año 42. Tomo XXXIX. N.º 2 (1994), p. 239-242
ISSN 0212-7016
Donostia: Eusko Ikaskuntza

En los primeros días del mes de Julio de 1994, nos llegó desde Mendoza (Argentina), la triste noticia del fallecimiento de este sabio médico guipuzcoano. Nuestra revista, como ya lo han hecho otras muchas, creo, debe dedicar estas líneas a honrar la memoria del ilustre doctor Gárate.

Dos años antes de su muerte escribía Justo Gárate estas palabras que resumen su vida en sus últimos años: "Con Itziar, esposa y compañera de siempre, y en medio de mis hijos, desde esta Mendoza argentina rememoro mi vida. Siento que mi corazón salta hacia mi tierra vasca, que seguramente ya no pisaré más, y deambulo por sus montes y valles; dialogo con sus gentes; cuestiono aspectos de su historia, su lengua y sus costumbres, anoto detalles que me parecen interesantes para un nuevo estudio, sueño con un país grande en medio de su pequeñez geográfica". El Dr. Gárate tras casi un siglo de vida y tras vivir tantos cambios históricos, veía un mundo que había perdido muchos valores espirituales y que los intereses habían desplazado a los principios humanos y se preguntaba hacia dónde íbamos. Su vida tuvo como pilares básicos a Dios, la patria, la familia y su profesión, fiel a ellos construyó una vida y una obra dignos de ser recordados y admirados, y, tal vez, debieran servirnos de ejemplo a seguir.

Nació en 1900, en Bergara, a la que tanto amaba, hasta tal punto que nos confiesa que de entre la infinidad de títulos y honores que se cosechó en su larga vida, el que más apreciaba era la Beca Justo Gárate, promovida por el Ayuntamiento, para promocionar estudios para jóvenes investigadores. Con sólo un año de vida viajó a Argentina con su familia y allí aprendió el maravilloso castellano de ese País y el euskera que le enseñaron sus padres. Allí nació su vocación por la lingüística. A los 6 años regresó a Euskadi y se afincó, de nuevo, en Bergara. Su padre se esmeró en dar la mejor educación a sus hijos, por eso eligió Bergara, centro con muy buenas instituciones docentes. Su interés por las lenguas le llevan a estudiar el francés, el alemán y el latín. No cabe duda que el Dr. Gárate se formó extraordinariamente bien en sus años de bachillerato, y recuerda con admiración sus primeros maestros, verdaderos pedagogos. Joven con gran interés por todo tipo de temas como la historia, las asignaturas literarias, las ciencias naturales, el álgebra, la química, la psicología, la historia natural, se decide por la medicina, que compagina con una enorme dedicación en el estudio de la lectura de filosofía y lingüística. Su licenciatura en medicina la inició en Valladolid y recuerda con afecto al Prof. de anatomía López Prieto. Prosigue sus estudios en Barcelona, y aquí se relacionará con su ilustre paisano Aranzadi y recordará a sus profesores Barraquer, Nubiola y el cirujano Trías Pujol. Su interés por el euskera y el nacionalismo vasco se acrecienta durante estos años, 1920-21, prefiriendo el vasquismo de Campión, Aranzadi e Irujo a un sabinismo extremado. En 1921 se presentó a una plaza de alumno interno de Basurto, para tener contacto con la práctica médica. Obtuvo la plaza y además cursó los años 5.^o y 6.^o y en los ratos libres aprendía geografía del País Vasco-Navarro. Conoció a un alumno del doctorado,

el donostiarra Manuel Usandizaga. En los años 1921 - 22, se vincula al Ateneo Nacionalista Vasco, a la Sociedad de Estudios Vascos y a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. El 25 de Junio de 1923 se licenció en Medicina en Madrid y se matricula inmediatamente a las 4 asignaturas del Doctorado. Regresa al Hospital de Basurto e inmediatamente con unas becas del Hospital y de la Diputación de Gipuzkoa se va a Alemania a completar y ampliar su formación. Gárate siempre fue un ferviente admirador del modelo alemán en la cultura y en la ciencia, recordemos que Guillermo von Humboldt fue una de sus aficiones preferidas. Su inquietud intelectual le llevará a otros países y ciudades, entre ellos París. Tras muchos años en el extranjero y un bagaje profesional e intelectual sobresaliente se afianza en Bilbao, como especialista en diabetes y secreciones internas, siempre le interesó la clínica médica. Además de su trabajo médico siguió con sus estudios de psicología y pocos temas le eran ajenos. Escribía y mantenía sus opiniones en la prensa y tomó fama de polemista. Calificó el fenómeno Asuero de estupidez. Sus viajes a Alemania continuaron, conoció de primera mano el nazismo y escribió contra él en la prensa. Se inició en la política, aunque no triunfó, lo suyo era conocer mundo, viajar, hablar idiomas, saber, ser un buen médico y escribir. La guerra civil de 1936 le sorprende siendo ya médico reputado, profesor de patología general en la Facultad de Medicina, recién inaugurada en Basurto y médico de dicho hospital. En 1937 abandona con toda su familia Bilbao y tras un periplo por diversos países busca una segunda patria, embarca hacia Argentina. Tras revalidar allí sus estudios médicos, comenzó el ejercicio profesional en Tandil "una ciudad progresista, limpia, bonita y muy pulcra" en sus propias palabras. Durante 13 años, sin cobrar, trabajó en el Hospital Santamarina. Allí rehizo su vida, se hizo socio del Ateneo Rivadavia y en 1940 organizó las primeras Fiestas Vascas. Le hicieron médico del Seminario Mayor de La Plata y su prestigio hizo que fuera llamado a dictar docencia en la facultad de La Plata. En 1954 fue nombrado catedrático de Clínica Médica de la Facultad de Medicina de Mendoza, creada en 1951. Mendoza fue una ciudad muy querida por el Dr. Gárate, entre otras cosas por sus reducidas dimensiones y su entorno. Poco a poco hizo viajes a Europa y desde 1977, con cierta asiduidad al País Vasco. Su ingente obra desborda el campo médico y abarca casi todos los campos de la cultura y de la ciencia. No es el momento de detallar su curriculum que obligaría a redactar páginas y más páginas. El Dr. Gárate fue un hombre católico, practicante y creyente. Su obra y su ejemplo quedan aquí. En este emocionado recuerdo y homenaje: Goian Bego.